

RECIBIDO EL 14 DE FEBRERO DE 2021 - ACEPTADO EL 12 DE MAYO DE 2021

# LA HERMENEÚTICA POLÍTICA: METODOLOGÍA PARA LA INVESTIGACIÓN EN POLÍTICAS PÚBLICAS

## THE POLITICAL HERMENEUTIC: METHODOLOGY FOR RESEARCH IN PUBLIC POLICIES

**German Darío Hémbuz Falla<sup>1</sup>**

**Beatriz Peralta Duque<sup>2</sup>**

Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y  
Juventud del Centro de Estudios Avanzados  
en Niñez y Juventud Convenio  
CINDE y Universidad de Manizales

### RESUMEN

Se produce una reflexión de la investigación de las ciencias sociales partiendo de sus características multiparadigmáticas, y encontrando como alternativa para la comprensión de la complejidad de los problemas sociales el enfoque hermenéutico político como propuesta para la construcción de la realidad desde los sujetos con sentido histórico, dialéctico, específicamente historicista. Ante la emergencia

de cambios que viven las ciencias sociales en lo que respecta al análisis de políticas públicas la hermenéutica de la reconstrucción articulada de la realidad emerge como metodología alternativa que permite comprender la necesidad de conciencia en los sujetos sociales para la construcción de sus utopías posibles en términos espacio-temporales.

**PALABRAS CLAVE:** Investigación, Ciencias Sociales, Hermenéutica, Políticas Públicas.

### ABSTRACT

We produce a reflexion in social sciences research starting from its multiparadigmatic characteristics, and finding as an alternative for the understanding of complexity of social problems: The hermeneutic perspective, a

<sup>1</sup> German Darío Hémbuz Falla. Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Convenio CINDE y Universidad de Manizales. Docente Universidad Surcolombiana. [hembuz@usco.edu.co](mailto:hembuz@usco.edu.co) Orcid: 0000-0002-9976-8225

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Sociales Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - Convenio CINDE y Universidad de Manizales. Profesora del Doctorado, Línea de investigación Políticas Públicas y Programas en Niñez y Juventud. Correo: [bpd\\_00@yahoo.com](mailto:bpd_00@yahoo.com) Orcid: 0000-0002-7036-4518

proposal to construct reality from subjects with a historical sense, dialectic and specifically historicist. Given emergence of changes in social sciences in field of public policy analysis, the hermeneutics of the articulated reconstruction of reality emerges as an alternative methodology that allows us to understand social consciousness need in possible utopias of subjects in terms of space and time.

**KEY WORDS:** Research, Social Science, Hermeneutic, Public Policy.

## INTRODUCCIÓN

Con las perspectivas epistemológicas y metodologías científicas o postcientíficas de la investigación social se viene conduciendo la emergencia de teorías en las Ciencias Sociales y Humanas (Herrera, 2016), irrumpiendo el paradigma positivista de la acumulación progresiva y lineal teórica (Corbetta, 2007).

Es evidente que en el mundo del conocimiento hay períodos revolucionarios y discontinuos que dan lugar a nuevas construcciones; el debate para la elección de una nueva teoría “no puede recurrirse a buenas razones: en cambio la teoría habrá de escogerse por razones que, a fin de cuentas, son personales y subjetivas; alguna especie de percepción mística es la responsable de la decisión a que al final se llegue” (Kuhn, 1971).

Hay diversas cuestiones de fondo en la investigación social (Corbetta, 2007), primero la ontológica, que estudia el origen y representación de la realidad social determinando si el conocimiento está dentro de la naturaleza del ser (Ordoñez, 2014). Segundo, la epistemológica, resultado de la relación del “quién” y el “qué”, del estudioso y la realidad estudiada a partir de su interés por observar, interpretar, negar o afirmar (Corbetta, 2007); pero también ha ocupado un espacio en la investigación social la cuestión epistémica o postepistemológica, que

reconoce el desfase existente entre el cuerpo teórico y la realidad y produce la necesidad de resignificar, construir del conocimiento a partir de lo que no se conoce partiendo de categorías sin contenidos precisos que van emergiendo con la capacidad de plantearse problemas (Zemelman, s.f.); finalmente la perspectiva metodológica será la encargada del “cómo” se diseña la instrumentación requerida en el proceso de recolección y análisis de la información objeto de conocimiento, así mismo, tiene una estrecha relación con la cuestión ontológica, la epistemológica, epistémica o postepistemológica. En consecuencia, el compromiso de las Ciencias Sociales “por la transformación social no es un asunto que se resuelva apelando a la epistemología o a una suerte de filosofía de la ciencia que desconoce los contextos a partir de los cuales se forma el saber social” (Herrera, 2010).

Hoy las Ciencias Sociales replantean sus paradigmas con un nuevo ordenamiento del interés investigativo, el que originalmente logró un sentido taxonómico desde 1968 por la Escuela de Frankfurt alrededor de tres intereses en la investigación social: el empírico-analítico, el histórico hermenéutico, y el crítico social (Habermas, 1990); posteriormente emerge el paradigma postestructuralista con la reflexión sistemática del sujeto en una sociedad postcapitalista (Mejía Quintana, y otros, 2004) y derrumba la pretensión taxonómica que procura delimitar intereses en la creación de conocimiento; para entender desde la condición multiparadigmática de las Ciencias Sociales que se ha reconfigurado el concepto de método en la construcción del conocimiento dadas las discusiones que se plantean desde un saber epistemológico y un saber epistémico con los que se viene impulsando “métodos y técnicas de investigación novedosos que han enriquecido notablemente en las últimas décadas el acervo de las ciencias del hombre” (Alvarado & Ospina, 2008).

El método desde la investigación en Ciencias Sociales revoluciona desde prácticas para el análisis de la información que invitan a comprender “los significados, los entramados lingüísticos y discursivos en el interior de los cuales los sujetos aprehenden la realidad social” (De la Garza Toledo & Leyva , 2010); de esta manera se revela “la importancia dada por la filosofía hermenéutica al lenguaje como configurador de mundo” (Herrera, 2016, pág. 284) un enfoque posible en las Ciencias Sociales que trasciende cualquier interés disciplinar. De ahí que, los planteamientos propuestos en esta reflexión pretenden resaltar la profundización del proceso metodológico de las Ciencias Sociales desde una perspectiva hermenéutica política; al servicio del estudio de las políticas públicas; que con sus fundamentos de base revisados en la historia; dejaron ver su carácter idiográfico y no nomotético como “ciencia que no busca el establecimiento de leyes y regularidades, sino que busca comprender la particularidad” (Herrera, 2010) encontrándola más próxima a las humanidades.

A pesar que la expansión de las especialidades en la investigación social ha dejado ver el interés histórico-hermenéutico desvanecido al igual que otros enfoques taxonómicos de los objetos de investigación en Ciencias Sociales, ampliando el interés investigativo hacia la integración de varios mundos de las Ciencias Sociales tal como se estudia desde las teorías de la complejidad que permiten ver “lo humano como fenómeno complejo, en fin, los sistemas sociales humanos como entrelazados, complementados y atravesados, al mismo tiempo, por los sistemas sociales naturales y por los sistemas sociales artificiales” (Maldonado, 2009). Con ello, “la complejidad, singularidad y especificidad de los fenómenos sociales conlleva cada vez más a la aparición y empleo de múltiples caminos de investigación” (Herrera, 2016, pág. 277). En concordancia, Quijano (2015) plantea que “hay una episteme hegemónica que está en crisis

porque tiene un conflicto con más perspectivas epistémicas, por consecuencia no puede de tenerse una episteme alternativa tiene que tenerse varias epistemes”.

Después de todo, la construcción de conocimiento es un proceso que partiendo de la investigación en Ciencias Sociales justifica por qué “lo objetivo (lo que se quiere conocer) y lo subjetivo (quien conoce, sus maneras de conocer), son dos aspectos absolutamente indisolubles. El sujeto altera el mundo real que conoce, al mismo tiempo que se altera a sí mismo” (Alvarado & Ospina, 2008). La comprensión de lo social que hace el investigador sobre lo subjetivo es una precomprensión de la subjetividad desde su condición de sujeto que conoce; luego la comprensión se fortalece con la subjetividad del sujeto conocido, cuestión que se piensa a través de la dialéctica relacionada con la hermenéutica de la realidad social (De la Garza Toledo & Leyva , 2010) (Vasilachis de Gialdino, 2006). Conectarnos con la realidad, con la experiencia de valores y principios del sujeto o los sujetos, con todo aquello que proporciona riqueza infinita que configura el yo personal vinculado de la manera más segura con el todo, es la tarea de la investigación social, como lo diría Dilthey (1949) acerca del mundo espiritual. Dicho de otro modo,

“la hermenéutica es punto de entrada necesario hacia la comprensión, la comunicación y la argumentación, pero que al mismo tiempo la argumentación sigue dependiendo de la comprensión hermenéutica... la hermenéutica no puede ser canónica, porque entonces deja de ser interpretación, es decir, la hermenéutica no puede acudir a ningún apoyo diferente a la comunicación misma. La interpretación vive de comunicación” (Hoyos Vásquez, 2003).

En el desarrollo de ésta discusión además de resaltar otras reflexiones de la investigación social y de la perspectiva histórica hermenéutica, se

hace énfasis en los aportes que la hermenéutica política crea desde el pensamiento epistémico latinoamericano a fin de “comprender sentidos y significados en su devenir, transformando a su vez las realidades sociales con otros según vivencias subjetivas e identitarias” (Alvarado, Ospina Alvarado, & Sánchez León, 2016, pág. 987).

Ante todo se hace una crítica sobre las prácticas metodológicas generalmente aplicadas en la investigación de y para las políticas públicas que desde el debate epistemológico ha llevado a la aplicación de diferentes enfoques y perspectivas de mayor tendencia científica-teórica que generalmente “se inscribe en la tradición (neo) positivista o racionalista crítica, ampliamente dominada por el uso de enfoques cuantitativos o meramente descriptivos” (Roth Deubel, 2007). En contraste, la alternativa crítico social en la investigación de políticas públicas contribuye a “promover y profundizar el debate sobre cómo fortalecer el vínculo entre la investigación y las políticas y contribuir a mejorar la forma en la que los actores se comprometen mutuamente para ello” (Weyrauch, 2009).

Boaventura de Sousa Santos (2007), en su crítica sobre el pensamiento abismal deja ver al conocimiento científico como producto del mismo, pues no hay una distribución equitativa del conocimiento científico en los sujetos, quienes terminan ubicándose en uno u otro lado de una línea divisoria en la que se visualizan bien sea como sujetos de conocimiento o como objetos de conocimiento, así, toda intervención que favorece al mundo real será sobre los grupos sociales con mayor acceso al conocimiento científico. “Mientras las líneas abismales avancen, la lucha por la justicia cognitiva global no será exitosa si solamente está basada en la idea de una distribución más igualitaria del conocimiento científico” (De Sousa Santos, 2007, pág. 56). La distribución del conocimiento nunca será equitativa si parte del conocimiento

científico, el que ya presenta limitaciones en la intervención del mundo real que concibe; además está sujeto a las condiciones del capitalismo y el colonialismo.

Particularmente para Latinoamérica, propuestas hermenéuticas políticas como los estudios del pluriverso y el posdesarrollo (Escobar, 2014), la sociología de las ausencias y la ecología de saberes (De Sousa Santos, 2007) (2010), la filosofía de la liberación y el giro descolonizador (Dussel, 2011), y la teoría de la necesidad de conciencia de un sujeto histórico, autónomo y constructor de conocimiento (Zemelman, 2002), sin desconocer otras alternativas emergentes; producen diversidad de opciones metodológicas para la investigación en políticas públicas; pues “las políticas se deben colocar en el momento histórico desde el cual se lean las necesidades sociales a las que responderá e ir más allá de su simple formulación” (Zemelman, 2009, pág. 49).

La problemática de las políticas públicas, necesaria e históricamente situada, no responde a una lógica modelística, sino a necesidades históricas que en alguna medida son imprevisibles en su emergencia. De otro modo, significaría comprender la formulación de políticas públicas como simples mecanismos operativos a determinados requerimientos sistémicos. Estos requerimientos no están claros históricamente ya que pueden ser planteados en el plano formal de un modelo, o, más bien, en el marco de tipos ideales que no están historizados sino simplemente confrontados en una lógica de variables cuyo significado no siempre es preciso en la medida en que no se tenga en cuenta la posibilidad de resignificarlas en distintas coordenadas socio-históricas (Zemelman, 2009, pág. 49).

## DISCUSIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SU ENFOQUE HERMENÉUTICO POÍTICO

Está abierta “la posibilidad de convivencia”, para que al interior de una disciplina estén presentes varios paradigmas. Así, las Ciencias Sociales pasan de ser preparadigmáticas, y sus teorías hacen parte del mundo del conocimiento multiparadigmático; a pesar que la “interpretación del concepto de paradigma en términos de perspectiva teórica global es la más difundida en las Ciencias Sociales (Corbetta, 2007)”. Con todo, las Ciencias Sociales “viven una suerte de transición paradigmática” (Herrera, s.f.), con ellas, se construyen nuevas categorías que producen resistencia desde el análisis social para tomar distancia de un conocimiento teórico colonizante brindando aperturas que dan lugar a la emergencia de un conocimiento situado. Esto se justifica porque no es pertinente aferrarse de manera obligatoria a un paradigma metodológico por razones normativas o colonizantes.

“El conflicto histórico central de nuestro tiempo no es solamente el problema de la colonialidad en términos sociales y políticos, es ante todo un conflicto en la capa más profunda de nuestra existencia. Cómo se produce memoria, imaginación, conocimiento; cómo se produce en consecuencia una perspectiva epistémica como fundamento de un proceso social alternativo” (Quijano, 2015).

Pues bien, la investigación social en Latinoamérica brinda aperturas epistémicas que ofrecen diversidad de metodologías para la comprensión de la realidad las cuales ofrecen rigurosidad, complejidad, exigencia, prospectiva, y reconfiguraciones de la relación entre sujetos y objetos de la investigación. Siendo así, las interacciones sociales que se dan desde la experiencia inmediata dejan ver unas Ciencias Sociales con un conocimiento que se revela todos los días. De manera que, el

discurso de cada uno de los actores vinculados como sujetos de la investigación social parte del “sentido que dan a los objetos, estos construyen su mundo social. En esta corriente de pensamiento, la interacción social se define como un orden negociado, temporal, frágil, que debe ser reconstruido permanentemente con el fin de interpretar el mundo” (Alvarado & Ospina, 2008). Por tal motivo, dar lugar a nuevas revisiones teóricas es importante para revelar las debilidades, imprecisiones, vacíos y contradicciones del conocimiento sobre la realidad y sus fenómenos; de ahí la necesidad de un análisis reflexivo y crítico de la vida humana y social resultado de un contacto directo con la realidad de los hechos sobre los que están todas las posibilidades para describir, comprender, y constatar, cómo el ser humano puede estar vulnerado por situaciones de enajenación y alienación. Al mismo tiempo, es importante reconocer que no es fácil “controlar la observación evitando los efectos del observador en lo observado, las descripciones de los otros se construyen y los hechos científicos se producen al interior de problemas o preguntas del investigador, que no están por fuera de esa dinámica” (Herrera, s.f.).

En otro orden, cada territorio, región o país en Latinoamérica es posible visualizarlo como un círculo social particular para la investigación en Ciencias Sociales, el que inicia con un proceso de problematización o formulación de preguntas que implica “por una parte, la producción de nuevos conocimientos, y por la otra, la generación de acciones que contribuyan de manera efectiva en el desarrollo social de nuestros países, así este segundo momento no esté incluido expresamente dentro de un proyecto específico” (Alvarado & Ospina, 2008). A esto se refería Dilthey (1949): “tantas veces como se produce la particularización de un círculo social de actividad que trae consigo un ordenamiento de hechos al que está referida la

actividad de los individuos, se presentan ya las condiciones en las que puede surgir una teoría”.

Dado un contenido diverso y cambiante de la realidad social, con el pensamiento dialéctico integrado a la lógica ha logrado superar afirmaciones estáticas sin destruirlas, dando lugar a que las contradicciones profundas que se manifiestan sobre la ciencia se conviertan en una exigencia más profunda en la unidad de conocimiento. Los planteamientos de Lefebvre (1999) dejan ver cómo el materialismo dialéctico produce nuevo conocimiento a partir de la realidad social:

El análisis dialéctico es valioso para todo contenido; expresa la conexión de los elementos y momentos de todo devenir... La dialéctica, movimiento de pensamiento, no es verdadera sino en un pensamiento en movimiento. Bajo la forma de teoría general del devenir y de sus leyes, o de teoría del conocimiento, o de lógica concreta, el materialismo dialéctico no puede ser más que un instrumento de investigación y de acción, jamás un dogma. El no define nunca: sitúa los dos elementos de la existencia humana: el ser, la conciencia... El materialismo dialéctico afirma que la adecuación del pensamiento y del ser no puede reducirse a un pensamiento, sino que debe ser alcanzada concretamente, es decir, en la vida y como potencialidad concreta del pensamiento sobre el ser... La finalidad del materialismo dialéctico no es otra que la expresión lúcida de la praxis, del contenido real de la vida, y correlativamente, la Transformación de la praxis actual en una práctica social consciente, coherente y libre. La finalidad teórica y la finalidad práctica el conocimiento y la acción creadora son inseparables... Luego del materialismo dialéctico los hombres pueden y deben proponerse una solución total... El materialismo dialéctico querría ser la

expresión y el órgano de esta conciencia (Lefebvre, 1999).

La conciencia de que el trabajo teórico tiene una estrecha relación con el ámbito de la interpretación, de que la racionalidad práctica juega un papel crucial en la comprensión de la vida social y el atisbo de que hay más copertenencia que diferencia entre sujeto y objeto, pone la reflexión que hoy hacen las Ciencias Sociales – su autocomprensión- en un lugar próximo a la filosofía hermenéutica (Herrera, s.f.).

Por otra parte, el materialismo dialéctico trasciende a un materialismo histórico como lo propuso Karl Marx que interpretado por Harnecker (1976) se refiere a “un cuerpo de conceptos abstractos que sirve a los trabajadores intelectuales como instrumento para analizar, en forma científica, las diferentes sociedades, sus leyes de funcionamiento y desarrollo” a partir de categorías como:

Proceso de producción, fuerzas productivas, relaciones técnicas de producción, relaciones sociales de producción, relaciones de producción, infraestructura, superestructura, estructura ideológica, estructura jurídico-política, modo de producción, formación social, coyuntura política, determinación en última instancia por la economía, autonomía relativa de los otros niveles, clases sociales y lucha de clases relacionadas con las relaciones de producción, transición, revolución, etc (Harnecker, 1976).

Se trata de analizar con sentido histórico categorías construidas para un nuevo contenido teórico, que se estudian mediante una profundización crítica de lo existente para fundar conceptos generales y emergentes que analizan nuestra realidad social. Una historia que tiene por objeto estudiar los modos de producción sobre realidades que se sitúan en un contexto determinado por formaciones

sociales y coyunturas políticas dando lugar a la configuración de uno o varios problemas de investigación revisados desde una disciplina específica, que por otro lado, bajo una lectura hermenéutica subsiste la revisión constante de la historia con nueva interpretación. De ahí que, “el principio radical de la hermenéutica es la interpretación; pero el relativismo absoluto al que tienden las interpretaciones no establece ningún criterio de unidad, sino que privilegia la diversidad, las diferencias” (Hoyos Vásquez, 2003). De esta manera, el interés histórico-hermenéutico no responde a un mecanismo unívoco para orientar la investigación en ciencias sociales, tan solo son dos tradiciones de la investigación que ontológicamente se encuentran desde una propuesta que se devela por medio de la necesidad de interpretación o comprensión de las acciones humanas que orientan su sentido subjetivo individual y colectivo.

Alvarado & Ospina (2008) dejan ver la historia y la hermenéutica actuando en común acuerdo con instrumentos metodológicos adecuados que orientan el camino de las significación y la construcción de conocimiento no develado en la conciencias de los protagonistas de la investigación sujetos y objetos de la misma, dando lugar a un “desentrañamiento sistemático”, así

Dentro de la perspectiva de la investigación histórico-hermenéutica, el objeto genérico de comprensión es la experiencia humana. Sus medios de contacto con ella lo constituyen los testimonios directos o indirectos, representados según sea el caso, por la tradición oral, la tradición escrita y/o las diferentes expresiones de la cultura material (tecnología, técnicas) y la cultura simbólica (mitología, lenguaje, arte)... La finalidad primordial de la investigación histórico-hermenéutica es la búsqueda de comprensión de las experiencias colectivas

humanas, dentro de ámbitos específicos, espacial y temporalmente hablando. El fundamento de esta tarea comprensiva..., es la aceptación expresa de la diferencia, de la singularidad, tanto de los individuos humanos particulares, como de sus grupos de referencia. El lugar que le corresponde entonces, al conocimiento alcanzado por esta vía, es el de constructor de identidad socio-cultural y esclarecedor tanto de las prácticas sociales cotidianas, como de los sucesos que han marcado la vida de la humanidad (Alvarado & Ospina, 2008).

Hasta aquí, comprender es un arte que solo puede darse a través del arte de escuchar. “Sin embargo, a ello hay que añadir la posibilidad de que el otro pueda tener razón. El otro se encuentra de entrada en una mala situación si ambos lados no sienten esto” (Gadamer, 1995, pág. 227). Por este motivo quien haga las veces de intérprete debe tener pertenencia con el conjunto de relaciones que se propone comprender, obligándose a ver el sentido de objetividad desde otro punto de vista, pues la comunicación despierta convicciones que pueden ir más allá del sí mismo, brindando aperturas para nuevas formas de comprender.

“La dimensión hermenéutica, dentro de la cual tiene lugar la conversación humana desde sus comienzos históricos y que ahora, cada vez más entrelazadas las culturas, se empieza a plantear a escala mundial, precede a todo ello, mientras que la conversación nos confronta a todos de forma permanente con lo otro, diferente, extraño y nuevo. Y precisamente porque nosotros mismos no somos alguien cualquiera y no estamos en un lugar cualquiera, sino que somos quienes somos, tenemos también plena conciencia de quiénes somos y en qué podemos llegar a convertirnos todos nosotros” (Gadamer, 1995, pág. 192).

Desde una mirada consonante, Vasilachis de Gialdino (2006) afirma que “el paradigma interpretativo no está aún del todo consolidado. Su fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes”. El mundo social es producido y reproducido por las facultades que el lenguaje da como recurso y creación a partir de cuatro imaginarios:

a) la resistencia a la «naturalización» del mundo social: a diferencia de la naturaleza, la sociedad es una producción humana respecto de la cual el análisis de los motivos de la acción, de las normas, de los valores y de los significados sociales prima sobre el de la búsqueda de la causalidad, de las generalizaciones y de las predicciones asociadas al mundo físico y de los estados de cosas;

b) la relevancia del concepto de mundo de la vida: este mundo constituye el contexto en el que se dan los procesos de entendimiento, que proporciona los recursos necesarios para la acción y que se presenta como horizonte, ofreciendo a los actores patrones y modelos de interpretación;

c) el paso de la observación a la comprensión y del punto de vista externo al punto de vista interno: la comprensión de la realidad simbólicamente preestructurada de cada contexto requiere de la función participativa del intérprete, que no «da» significado a lo observado sino que hace explícita la significación «dada» por los participantes; y

d) la doble hermenéutica: los conceptos de segundo grado creados por los investigadores para reinterpretar una situación que ya es significativa para los participantes son, a su vez, utilizados por los individuos para interpretar su situación, convirtiéndose, en

virtud de esa apropiación, en nociones de primer orden” (Vasilachis de Gialdino, 2006).

### LA HERMENEÚTICA POLÍTICA COMO ALTERNATIVA EPISTEMOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

El análisis de y para las políticas públicas se encuentra en el marco de la investigación social aportando a una “mayor racionalidad, efectividad y democracia a los procesos de formación, decisión e implementación de políticas públicas” (Roth D., 2014, pág. 11). De tal manera, Roth (2014) hace ver que desde mediados del siglo XX se han dado tres perspectivas que estructuran los cimientos de la investigación en el área así:

- La tradicional, que se fundamenta en la recolección y análisis de datos y evidencias ofreciendo una información objetiva relacionada con los problemas y desarrollos de las políticas públicas desde las decisiones de los gobernantes sustentando su legitimidad como representantes a voluntad de quienes los eligieron. Esto justifica la pertinencia de las políticas por lo tanto solo es necesario medir su efectividad para contribuir a la “construcción de un “gobierno por indicadores” (Roth D., 2014, pág. 17); un aporte de economistas, administradores y científicos sociales para la gestión de lo público que ofrecen conclusiones sobre resultados e impactos de las decisiones de Estado con una lista de recomendaciones para la acción. Se trata de una investigación de expertos para expertos.
- La cognitivista, pretendida desde el rol de las ideas y los argumentos que explican y definen el desarrollo de las políticas públicas. “Las ideas son tratadas entonces como datos que pueden ser medidos o develados y que son factores explicativos de las posturas de los

diferentes actores o grupos de actores de las políticas y de sus variaciones” (Roth D., 2014, pág. 18). Así ante diversos argumentos con relación a los problemas de las políticas su explicación produce hipótesis sobre las crisis de la mismas y los paradigmas, situación que trae como emergencia de solución a la retórica, que busca el mejora argumento de solución al problema planteado.

- La postempiricista, cuya intención permite la democratización en el análisis de las políticas pues el enfoque tradicional ya presenta desviaciones sobre la utilidad de las evidencias para una decisión acertada. Así, “desde una perspectiva crítica e interpretativa, incorporar al análisis el saber local y los argumentos de la ciudadanía mediante una estrategia de construcción de escenarios de democracia deliberativa y participativa” (Roth D., 2014, pág. 11).

46

Ante esta última propuesta, el enfoque hermenéutico político de la reconstrucción articulada de la realidad que Zemelman defiende se alinea a esas posibilidades del estudio de las políticas públicas a partir de procesos de construcción que solo se dan desde una concepción del sujeto histórico, situado bajo las características propias del espacio social al que habita. Pues la crítica de Zemelman (2009) sobre la construcción de las políticas públicas a partir de modelos que se dimensionan a través de variables e indicadores, no permiten que exista una reconstrucción de realidades socio-históricas sobre los problemas concretos. De tal modo, las variables generalmente analizadas en un sistema globalizado como eficacia, rendimiento, productividad entre otros, difícilmente pueden ser analizadas por fuera de sus preconcepciones cuando suelen “revestir diferentes significaciones, pues su naturaleza y funciones más allá de lo normativo propio de un

modelo o tipo ideal, no se pueden comprender si no se especifican en el marco de dinámicas que están conformando realidades muchas veces inéditas” (Zemelman, 2009, pág. 49). Entonces, no es que haya un propósito para no tener en cuenta las dimensiones, variables e indicadores contenidos en un esquema teórico, sino más una necesidad de resignificación de las mismas hacia situaciones concretas; resultado de la historización que permite profundizar sobre las articulaciones posibles que se despliegan de lo delimitado por coordenadas de tiempo y espacio. Así pues, relacionar variables no es suficiente, sino se problematizan sus relaciones para desprenderse de los contenidos generalmente derivados de los supuestos.

Las políticas públicas no son objetivamente posibles a razón de buscar su optimización en contextos diferentes, dado que cada contexto se transforma, por lo tanto la fundamentación teórica de las políticas cambia acorde a sus exigencias de funcionamiento. Particularmente se plantea es abordar el sistema de las políticas públicas “con un enfoque que lo identifique con una concepción única de realidad cuando ésta puede asumir diferentes modalidades, según las dinámicas que se atiendan” (Zemelman, 2009, pág. 50). No hay políticas objetivamente posibles, lo que hace posible un enfoque historicista es construir fundamentos teóricos para que las políticas tengan congruencia con las capacidades de funcionamiento de sus supuestos. Reconociendo un ejemplo desde la racionalidad económica la que hace uso de la instrumentación y soluciona problemas bajo métodos cuantitativos que no están por fuera de una racionalidad cultural, a pesar de no ser congruente con otras racionalidades culturales; manteniendo su dominio y carácter universal.

En este marco de argumentación pareciera ser que la racionalidad económica global está conformando patrones culturales que terminan por imponerse sobre las

identidades nacionales, o, en otras palabras, que el capitalismo globalizado deviene en cultura globalizada. O si, aún dentro de los límites del sistema económico, se pueden planear diversas modalidades histórico culturales que pueden revestir al capitalismo. La discusión está abierta pero todavía se podría complejizar más si consideramos que las dinámicas culturales y sociales pueden estar, o nos pueden servir de base, para otras formas de organización económica (Zemelman, 2009, pág. 52).

La reconstrucción social de la realidad parte de situaciones históricas que se apoyan en conceptos que hacen posible articular elementos de la realidad, identificando los potenciales alternativos que se visualizan desde un horizonte conjunto; es una dialéctica configurada “por el sujeto social, sus proyectos y prácticas, y por otra por la realidad como campo de estructuras sociales, instituciones y relaciones entre fuerzas en pugna por hacer realidad sus utopías” (Zemelman, 2011, pág. 85) que inicialmente se habían fundamentado en conceptos que contribuyen a solucionar los problemas de las ciencias sociales como las políticas públicas.

## CONCLUSIONES

Diversidad de perspectivas para la investigación en ciencias sociales hoy están disponibles para el interés de los investigadores partiendo de la complejidad de los problemas y metodologías de estudios.

Los desarrollos epistemológicos, ontológicos y metodológicos del enfoque hermenéutico hacen posible una construcción apropiada de la realidad reconociendo que hace parte de todo un proceso para la comunicación, la interpretación y la comprensión de lo social, a pesar de la poca importancia que se le ha dado ante una hegemonía racionalista que requiere abordarse desde alternativas metodológicas posibles para todos los mundos posibles.

La distribución de conocimiento nunca será equitativa si parte del conocimiento científico, de ahí que oportunidades para la generación de conocimiento con carácter interpretativo y crítico son necesarias tal como se ha desarrollado desde enfoques epistemológicos alternativos del sur en el marco de un enfoque hermenéutico desde el que se abordan problemáticas vigentes como las enunciadas en y para el estudio de las políticas públicas.

Los fenómenos de las políticas públicas están presentes en la historicidad del mundo social y cultural; y específicamente en sus movimientos socio-espaciales, pues todos los días se producen cambios en las demandas de las comunidades donde el estudio de sus necesidades es evidente y propositivo cuando el enfoque hermenéutico permite reconocer la importancia de la participación en las deliberaciones que solucionan problemas comunes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, S. V., & Ospina, H. F. (2008). Las investigación cualitativa: una perspectiva desde la reconstrucción hermenéutica. En G. Tonon, *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa* (págs. 10-45). Buenos Aires: Universidad de La Matanza y Universidad de Manizales.
- Alvarado, S. V., Ospina Alvarado, M. C., & Sánchez León, M. C. (2016). *Hermenéutica e Investigación Social: Narrativas generativas de paz, democracia y reconciliación*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 987-999.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.

- De la Garza Toledo, E., & Leyva, G. (2010). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- De Sousa Santos, B. (2007). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. *Conferencia ofrecida en Centro Fernand Braudel* (pág. 54). New York: New York University.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Extensión de la Universidad de la República del Uruguay- Ediciones Trilce.
- Dilthey, W. (1949). *Introducción a las ciencias del espíritu*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Dussel, E. (2011). *Filosofía de la liberación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAUCLA.
- Gadamer, H.-G. (1995). *El giro hermenéutico*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Habermas, J. (1990). *Conocimiento e interés*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de Ediciones.
- Harnecker, M. (1976). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Herrera, J. D. (2010). La investigación en ciencias sociales: Breve historia y retos actuales. *Revista de la Universidad de La Salle*, 55-70.
- Herrera, J. D. (2016). Los métodos de investigación: Entre la reflexividad y la construcción social. *Pesquisa Qualitativa*, 275-288.
- Herrera, J. D. (s.f.). *Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales contemporáneas*. Bogotá D.C.: Documento inédito.
- Hoyos Vásquez, G. (2003). *Hermenéutica práctica: Habermas & Gadamer. Hermenéutica y ciencias sociales* (pág. 17). Bogotá D.C.: Instituto Pensar Universidad Javeriana.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lefebvre, H. (1999). *El materialismo dialéctico*. Buenos Aires: La Playede.
- Maldonado, C. E. (2009). Complejidad de los sistemas sociales: Un reto para las ciencias sociales. *Cinta Moebio*, 146-157.
- Mejía Quintana, O., Coral, D., Chaparro, A., Chaparro, L., Newmark, H., Palacios, J., . . . Tobar, J. (2004). *El postestructuralismo en la filosofía política francesa contemporánea*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional.
- Ordoñez, E. J. (2014). Rasgos de la ontología fundamental. *Revista científica Guillermo de Ockham*, 95-102.
- Quijano, A. (25 de Agosto de 2015). El debate de colonialidad y descolonialidad del poder - Conferencia Magistral Inaugural. *III Congreso Latinomericano y Caribeño de Ciencias Sociales*. Quito, Ecuador: FLACSO.

Roth D., A.-N. (2014). La investigación en política públicas: ¿Ingeniería social, argumentación o experimentación democrática? *Mundos Plurales: Revisa Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 11-27.

Roth Deubel, A. N. (2007). Análisis de las políticas públicas: de la pertinencia de una perspectiva basada en el anarquismo epistemológico. *Ciencia Política*, 39-64.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa S.A.

Weyrauch, V. (2009). *Acercando la investigación a las políticas públicas: Repensando los roles y desafíos para los institutos de investigación de políticas*. Buenos Aires: Fundación CIPEEC .

Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencias: Un modo de construir conocimiento*. México D.F.: Editorial Anthropos.

Zemelman, H. (2009). Sobre políticas y educación de adultos: necesidad de un enfoque. *Revista interamericana de Educación de Adultos*, 49-62.

Zemelman, H. (2011). *Configuraciones críticas: Pensar epistémico sobre la realidad*. México D.F.: Grupo Editorial Siglo XXI.

Zemelman, H. (s.f.). *Pensar teórico, pensar epistémico*. México D.F.: Instituto «Pensamiento y cultura en América Latina».